Extracto de la noticia publicada en ***elpais.com***, el 11 de mayo de 2017.

Les Luthiers, Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2017

Carlos E. Cué (Buenos Aires)

Les Luthiers. Imagen: Archivo CDT

Todo empezó con *Laxatón*, una cantata elaborada sobre el prospecto de un laxante. 50 años después, ese grupito de amigos que es Les Luthiers les han ganado el premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades a "algunos monstruitos como Martin Scorsese" dice Marcos Mundstock, tras saber, casi en la madrugada de Buenos Aires, que recibirán el galardón, para el que habían sido nominados varias veces, de entre 28 candidatos como el cineasta. El grupo lleva 50 años en los escenarios. "Quedamos nosotros y los Rolling Stones. Pero nosotros lo hicimos sin agregados químicos", se ríen en las entrevistas, un lujo para cualquier periodista. Porque Les Luthiers no solo hacen reír a los demás. Ellos mismos se hacen mucha gracia. Viven creando chistes, que prueban después con el público y si no funcionan retiran rápidamente hasta perfeccionar un espectáculo que es una carcajada continua. Ventajas de llevar 50 años puliéndolo en el escenario. Se cumplen precisamente este 4 de septiembre. Y no paran. [...]

Cuando empezaron, en 1965, con la cantata *Laxatón*, eran un grupo de estudiantes de medicina, química, derecho, ingeniería, que se divertían en un coro universitario. Ninguno podía imaginar que vivirían toda la vida de eso y serían estrellas mundiales. Ya entonces tocaban el *Laxatón* con instrumentos inventados por ellos. Pero no era más que una broma para divertir al público de un concurso de coros. Gustó tanto que empezaron a llevarla por los teatros. Y ya nunca pararon, ni siquiera cuando sufrieron la muerte de Gerardo Masana, el primer líder. [...]

Todos están muy impactados por el premio. "Esto es una vez en la vida, y este tardó mucho, 50 años, ahora podemos confesar que lo soñábamos. Sobre todo viniendo de España. […] Es nuestra vida. Estamos muy orgullosos, me parece maravilloso eleva al humor a esta categoría. Es un nutriente, algo necesario. Los humanos somos monos que ríen. Tenemos un premio que le dieron a Woody Allen y en Argentina a Quino, a Alfonsín, a Baremboin", se emociona Carlos Núñez Cortés. Todos reivindican que hacen humor "con altura", elegante, inteligente, nunca zafio, con el añadido de la música que tanto cuidan.

Les Luthiers ya son universales, pero no pueden ser más argentinos, un país que, como todos, aman y sufren. "Argentina es muy contradictoria. Nosotros hemos sido embajadores de la parte buena, que además de las catástrofes que todos conocen tiene estas puntas", dice López Puccio. […]